

NUEVOS ABRIGOS CON PINTURAS RUPESTRES EN EL BARRANCO DEL BUEN AIRE DE JUMILLA. INFORME PRELIMINAR

Javier R. García del Toro
Departamento de Arqueología y Prehistoria
Facultad de Letras. Universidad de Murcia

ABSTRACT

En 1983 se descubre en el paraje del Barranco del Buen Aire de Jumilla una serie de dos abrigos con pinturas rupestres hasta el momento inéditas.

Se trata de dos abrigos, de los cuales el n.º 1 en casi su totalidad es de tipo Naturalista con una serie de cápridos, caballos, toros y arqueros, y a más con una gran representación esquemática de tipo «dientes de sierra» o «unitriangular típico».

El abrigo n.º 2 es totalmente esquemático con el único tema del ciervo de tipo «peine».

En marzo de 1983, don Jerónimo Molina, director y fundador del Museo Arqueológico Municipal de Jumilla descubría casualmente dos abrigos muy extensos con pinturas rupestres unas naturalistas y otras esquemáticas en el paraje del Barranco del Buen Aire.

Pero de hecho ya era conocido este paraje arqueológicamente y así lo había reflejado don Jerónimo Molina en la página 65 de su «Carta Arqueológica de Jumilla»¹.

El Monte del Barranco del Buen Aire, se encuentra en un ángulo formado por las Sierras de Peñarubia y los Grajos, que se unen al E. En las cercanías existe un manantial de agua dulce, hoy casi extinguido.

Su situación concreta es a 38º32'35" de Latitud Norte y a 2º22'15" de Longitud Este en línea recta se encuentra a no más de tres kilómetros de las pinturas rupestres de la Cueva del Peliciego².

El camino de acceso es por la carretera general de Jumilla a Yecla hasta la pedanía de La Alquería donde nos derivamos por el centro del pueblo hasta atravesarlo totalmente, y tomando entonces el camino del Buen Aire y el del Barranco que en tres kilómetros nos dejan al pie de los abrigos.

La altura sobre el nivel del mar es de 790 metros y se trata de dos abrigos orientados al Este y formados por la descomposición de arcillas y margas del Mioceno.

BUEN AIRE. Abrigo «I»

Es el más grande de los dos, llegando a tener casi 35 metros de longitud, de los cuales 32 están pintados.

El abrigo al ser grande ha sido acondicionado para aprisco de ganado casi hasta la actualidad, por lo que las hogueras de estos apriscos eventuales han ahumado algunas zonas.

En los 32 metros de la pared de fondo a una altura sobre el suelo de un metro de media hemos contado ya más de 50

1 MOLINA GARCÍA J.: Carta Arqueológica de Jumilla. Patronato de Cultura de la Dip. Prov. de Murcia. Murcia 1973.

2 FORTEA PÉREZ: J.: Las pinturas rupestres de la cueva del Peliciego o de los Morceguillos. AMPURIAS, n.º 36-37; Barcelona 1974-75.

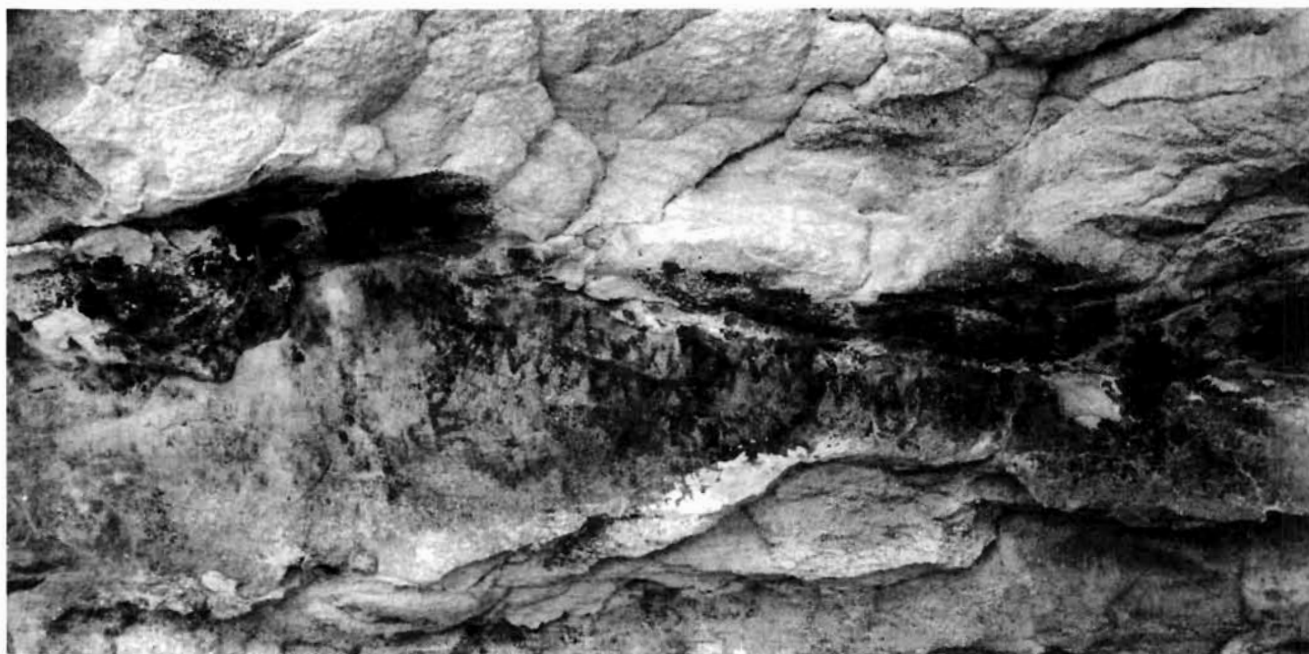


FIGURA 1. Triángulos o dientes de sierra del abrigo I.



FIGURA 2. Ciervos esquemáticos tipo «peine» del abrigo II.

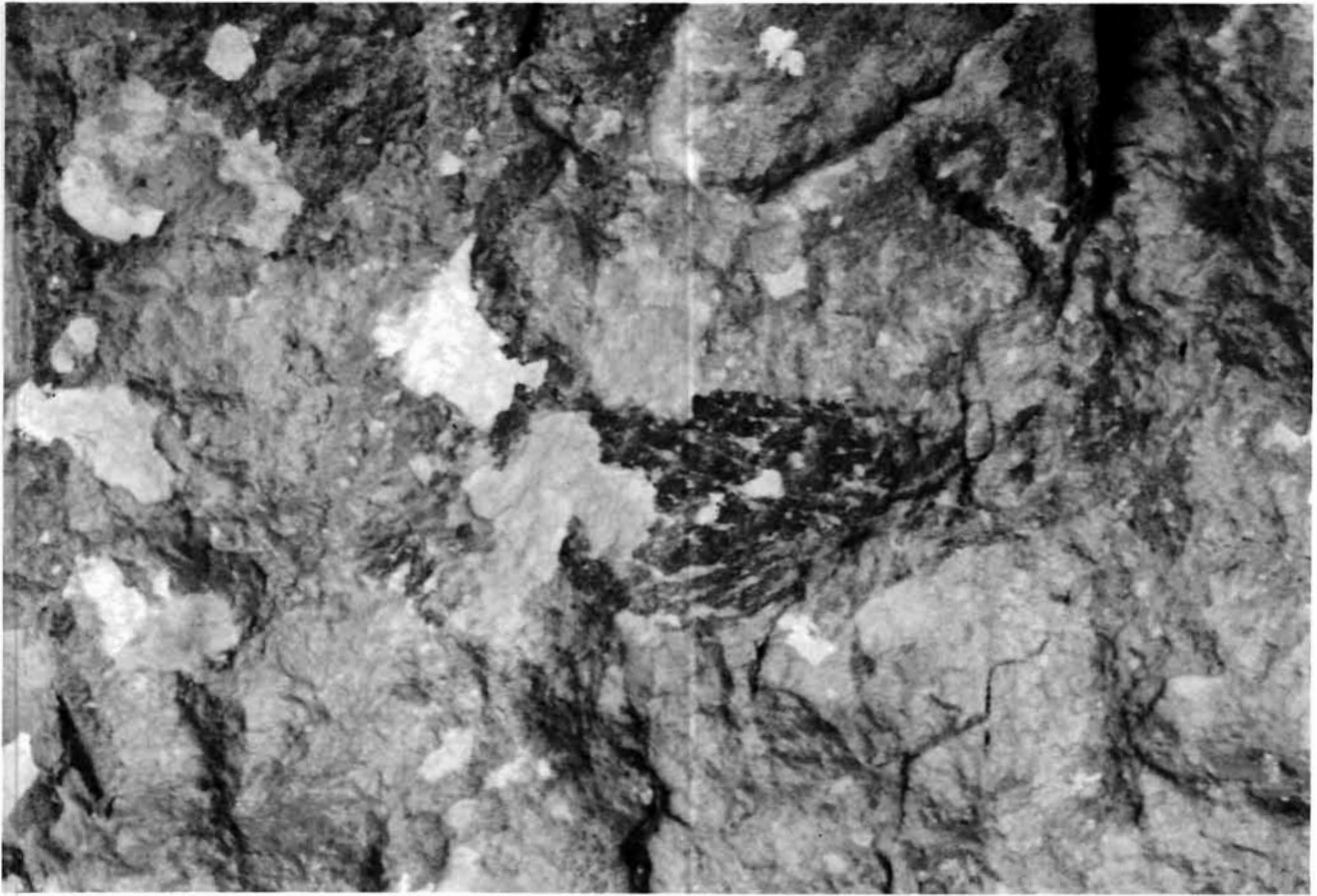


FIGURA 3. Macho cabrío (abrigo I).

figuras, la mayoría muy perdidas pero otras en perfectísimo estado de conservación.

Las representaciones más características, por su buen estado o perfección de trazo son las siguientes:

- a) Macho cabrío en tinta roja granate con cornamenta muy curvada del tipo de los muflones. La característica esencial de esta figura es que ha sido primero pintado el contorno del cuerpo y después rellenado éste con una serie de líneas paralelas muy juntas, que le dan el aspecto de pelambre.
- b) Caballo en tinta roja granate a derecha con un cuerpo muy arqueado y con el bajo vientre muy abultado, del tipo de los caballos de Los Cantos de Visera del Monte Arábí de Yecla.
- c) Dos caballos uno a izquierda y otro a derecha, éste último repintado en granate sobre otro cuadrúpedo de color rojo claro del que sólo se aprecia una de las patas traseras.
- d) Toro en rojo claro y de tamaño muy pequeño, no llegando a los 8 centímetros. Presenta la cornamenta en perspectiva torcida.
- e) Figura humana con arco en la mano y tocado de un gorro de tipo «chistera».

f) En la parte más alta del friso pintado hay una gran figura geométrica en forma de «dientes de sierra» que creemos de etapa posterior es decir Esquemática, ya de la edad de los metales (Eneolítico).

BUEN AIRE. Abrigo «I»

Este abrigo de estructura muy similar al anterior es más largo y más bajo, y el suelo no es de tierra sino de la misma roca vista que el techo y la pared.

Todas sus representaciones son esquemáticas, y éstas son un total de cuatro ciervos de tipo esquemático «peine» tres pintados en la gama del rojo de claro a oscuro y un cuarto más pequeño que los demás y en color negro.

ESTILÍSTICA; PARALELOS Y CRONOLOGÍA

Hay dos claras etapas culturales y al mismo tiempo estilísticas en el Barranco del Buen Aire: Naturalista y esquemática y ambas muy bien definidas y caracterizadas.



FIGURA 4. Caballo (abrigo I).

El tipo naturalista está definido por los caballos, el cáprido y el toro del Abrigo I que son del tipo Cantos de la Visera del Arabí de Yecla. Por el contrario, el tipo esquemático es más puro aún, pues son todos ciervos de tipo peine, muy parecidos a los de los vasos de Los Millares.

Pero hay un elemento en el Abrigo I que creemos muy importante y encasillable por paralelos dentro del Eneolítico, se trata de «los dientes de sierra» que aparecen pintados en una longitud de más de un metro. Para P. Acosta estos podrían ser encasillados dentro de los «Triangulares»³, y más concretamente dentro de los «Unitriangulares típicos» que define de la siguiente manera: «con las disposiciones tan extrañas de los triángulos enlazados se hace un tanto difícil su interpretación a menos que se quiera ver en ellos motivos análogos a las decoraciones de ídolos y de cerámicas... «como elemento simbólico claro y sin lugar a dudas lo encontramos en algunos materiales cerámicos de

este mismo período, por ejemplo en los vasos de Los Millares, en los que aparecen unitriangulares rellenos de puntos asociados a figuras de ciervos y oculados».

En esta zona concreta, en la Cueva de Los Tiestos de Jumilla⁴ se encontró en estratos Eneolíticos un vaso cerámico hoy expuesto en el Museo Arqueológico Municipal de Jumilla que presenta una decoración exterior pintada en rojo y compuesta por una serie de triángulos todos unidos en línea, de idéntica forma a los de nuestro friso.

PANORAMA ARQUEOLÓGICO DEL SECTOR

En primer lugar hemos de constatar la existencia de las pinturas rupestres de la cueva del Peliciego a no más de tres kilómetros.

Pero el mismo descubridor de las pinturas don Jerónimo

³ ACOSTA; P.: La pintura rupestre Esquemática en España. Salamanca.

⁴ MOLINA GARCÍA; J.: Carta Arqueológica de Jumilla.

Molina en su «Carta Arqueológica de Jumilla», tiene constatado el lugar por medio de dos yacimientos arqueológicos que llama: Cerro del Buen Aire y Barranco del Buen Aire. Al principio lo considera argárico, y en él los materiales recogidos en superficie son los siguientes: cerámica a mano de superficies lisas; sílex, trozos atípicos, molinos naviformes en número de cinco.

Del Barranco del Buen Aire los materiales arqueológicos

recogidos por J. Molina son: fragmento de cerámica a mano y de fondo plano; varios fragmentos de sílex.

Nosotros en nuestras etapas de realización de los calcos de las pinturas hemos recogido al pie del Abrigo I y en su «cono de deyección» o de derrubios una apreciable cantidad de material de sílex en el que predominan los raspadores sobre extremo de lámina y las láminas y laminitas de borde abatido.



FIGURA 5. Vista general del abrigo I.



FIGURA 6. Vista general del abrigo II.